



BRECHT

la más seria palabra de la poesía dramática contemporánea...

EC
8/10/61, 18

La ausencia de Brecht en nuestra escena

por Sebastián Salazar Bondy

¿Por qué los teatros experimentales de Lima no han incluido hasta hoy en sus repertorios una obra de Bertold Brecht? Tal vez es el Perú el único país latinoamericano en el cual las piezas del gran dramaturgo alemán no han llegado a la escena, y ello hay que atribuirlo menos a las dificultades de puesta en escena que dichas creaciones ofrecen que a cierto temor a la índole crítica de la producción del genio a quien se debe "Madre Coraje". En efecto, aún en "Baal", la primigenia realización de Brecht, el espíritu que anima la acción dramática apunta a demoler los valores de la sociedad burguesa. No es ahí todavía el Brecht del teatro racionalista y distanciado, que aspira a hacer pensar al espectador en vez de sumirlo, como en el teatro aristotélico, en la hipnosis emotiva o sentimental. Tampoco es el autor de un teatro de intención política, que puede ser soslayado en razón de los compromisos doctrinarios que incluye. Bien sabido es que el escritor alemán describió en su trabajo literario una cur-

va que partiendo del anarquismo alcanzó la ortodoxia marxista, mas eso sin afectar la natural hondura poética de su inspiración. Queda siempre en pie el poeta dramático, al punto de que en Francia o los Estados Unidos, conforme lo han verificado los comentaristas, es el público burgués el que más celebra este teatro anti-burgués. "La ópera de cuatro centavos" ha sido un éxito

una conciencia general de los males de la sociedad y levantar así en el corazón del espectador una protesta activa a través de la elucidación intelectual de los problemas inmediatos o trascendentales del día.

EN EL FLUJO DE LA HISTORIA

Este objetivo se cumple por medio de los "Efectos V" (máscaras, danzas, diálogos aparte, etc.) y, sobre todo, por el vuelco estructural del drama, que se hace narración en vez de invención cerrada, realidad de ficción pura o sueño pasajero. Brecht proclama una verdad y trata de que el público la comprenda nítida y conscientemente. La tesis brechtiana, por ello, ha comenzado a filtrarse en el vanguardismo parisiense, y Adamov, uno de los valores de esta corriente, ensaya, en "Primavera, 1871", una especie de simbiosis entre la tendencia francesa, de violencia caricaturesca, y la alemana, de distanciamiento en busca de la libertad del espectador. Informaciones últimas hacen saber que Osborne —de la generación de los "young angry men" británicos— prepara un drama histórico cuya figura central es Lutero. Es una prueba, sin duda, de que la literatura de los descontentos, rebelde porque sí y de ánimo nihilista, también se encauza en dirección a la crítica social. El futuro de Ionesco y Beckett, ahora presos entre mecanismos que incesantemente los devuelven a la rutina expresiva a la academia, se puede decir—, parece que sólo puede encontrar la libertad en un mensaje positivo, con una luz de esperanza para el hombre contemporáneo. Sartre ha declarado a "The Observer" de Londres que su convicción se afirma en el sentido de que la obra imperecedera de nuestro tiempo no puede servir a la derecha tradicional (social, económica y política), pues ella está fuera del flujo ascendente de la historia. Y esto es cierto en lo que se refiere a Montherland, Anouilh, Ghelderode, etc.



IONESCO

preso entre mecanismos que incesantemente lo devuelven a la rutina expresiva...

de cartelera en Broadway y la balada de "Mackie, el cuchillero" ya está en el repertorio melódico de los "crooners" llamados de la "nueva ola".

CREAR UNA CONCIENCIA

El teatro experimental limeño inició hace poco su apertura al repertorio más moderno. Ionesco y Beckett —y ambos con muy buena acogida en el público— han desfilado por los escenarios locales, y "El rinoceronte" del primero está siendo entusiastamente ensayado por el Teatro Universitario. No es, pues, el problema del montaje el que ha impedido hasta ahora la elección del teatro de Brecht, ya que la reciente pieza del autor rumano-francés de vanguardia obliga a ciertos esfuerzos de "mise" que se hallan muy por encima de lo común. Hay en la generación de nuevos dramaturgos de París un propósito crítico, que se proyecta al mismo objeto que el drama brechtiano, pero de diferente modo. La crítica a los pseudo-valores de la burguesía en aquéllos, es desarrollada en una delirante caricatura tragicómica —más cómica que trágica, en verdad— que enajena, por la risa o el asco, la razón del público, y que sume, en el regocijo de la deformación y la ruptura lógica de situaciones y diálogo, su contenido contrario a la organización social y su injusta índole. Brecht no es menos poético, pero sí más pleno en su decisión de crear

OIR A LA HISTORIA

No estaremos en la historia si nuestros teatros no llevan a la escena a Bertold Brecht. Se podría comenzar con "Terror y Miseria del III Reich", por ejemplo, bella y demoledora serie de pequeñas piezas, en las cuales se presenta, desnuda y violenta, la reacción contra la verdad, su brutalidad, su sinrazón, su fracaso. Los teatros se obligan, por el hecho de ser teatros y no variedades, al tiempo y la sociedad a que pertenecen, y Brecht es, tal vez, la más seria palabra de la poesía dramática contemporánea. ¿Se la puede desoir sin desoir a la historia?

Poesía en "La Cabaña"

El lunes pasado, la poesía de Manuel Scorza fue presentada en "La Cabaña", a través de la voz de actores pertenecientes a la Cía. Nacional de Comedias; así comenzó el ciclo de los "Lunes Poéticos", organizado por la Dirección de Teatro para la difusión de la lírica nacional entre la gran masa del público que, ya en la primera noche, acudió en muy buen número.

El hecho, en sí, es laudable y demuestra iniciativa. Ya era un paso importante que el Estado transformase un frívolo lugar de diversiones en un local para teatro, que hasta ese momento no

contaba sino con teatrines pequeños, incómodos, eventuales; pero más significativo es que esa misma sala se destine ahora, una vez por semana, a la poesía, a los poetas y al público que quiere acercarse a ellos.

Por lo mismo, la corrección y la pulcritud artística de estos espectáculos debe cuidarse con muchísimo esmero: alejar de la poesía, por razones de impericia, torpeza o mal gusto, a los espectadores más neófitos, sería imperdonable. Sabemos que los encargados de la interpretación de los poemas son actores experimentados y que las sugerencias escenográficas y ambientales corren a cargo de un director capaz como Hernando Cortés. A ellos incumbe la responsabilidad de no convertir a estos "Lunes Poéticos" en uno de tantos recitales transnochados para snobs, en que alguien (un hombre que se mesa los cabellos, una señorita que agita los velos de las mangas) declama y maltrata los versos como un orador municipal. Incurrir en estas concesiones es fácil y quizá pueda arrancar aplausos y loas desaprensivos; no vale, empero, trabajar para gloria tan parca. Hay que imbuir en la conciencia de todos que la palabra es transmisible sencillamente, como en un coloquio, sin engolar la voz, sin desórdenes gestua-



les, sin alboroto sensibleros. Palabra e interpretación, poesía y lectura dramática, pueden conjugarse armoniosamente si se comprenden y aman ambas cosas, si se las toma en su sentido más puro, el único posible en verdad, pues se trata —nombre más, nombre menos— del mejor conjunto de poetas peruanos contemporáneos que se pueda reunir hoy día.

No hemos asistido al lunes inaugural y éstas líneas no aluden a nada de lo que allí haya ocurrido. Sólo formulamos la esperanza de que se vigile la seriedad estética de este ciclo del cual depende, en gran medida, el acceso de la poesía en la sensibilidad mayoritaria, tan respetable.

